



LAS TERRAZAS DEL SANTUARIO DEL BÁB

La apertura oficial de los diecinueve magníficos jardines terraplenados que se extienden desde la base hasta la cima del Monte Carmelo, en Haifa, Israel, tendrá lugar en la noche del 22 de mayo de 2001 —el 158º aniversario de la declaración hecha por el Báb de Su misión. El Báb, el primero de los dos Fundadores de la Fe bahá'í, está enterrado en el Santuario de cúpula dorada ubicado en el corazón de las Terrazas en «la montaña del Señor».

Para los bahá'ís del mundo, este acontecimiento marca un punto culminante en el proceso de desarrollo de su Centro Mundial, que comenzó hace ya más de un siglo. En 1891, durante el régimen otomano, Bahá'u'lláh indicó a Su hijo, 'Abdu'l-Bahá, el emplazamiento permanente del mausoleo para los restos del Báb, Su Precursor martirizado. 'Abdu'l-Bahá erigió un mausoleo modesto y enterró los restos del Báb allí en 1909, bajo circunstancias extremadamente difíciles.

El crecimiento y desarrollo posteriores de los jardines circundantes reflejó la evolución y la expansión de la comunidad bahá'í. La planificación fue sistemática, sucesiva y estratégica. Conforme se atendía y cuidaba los jardines, la comunidad global emergía bajo la mano guiadora del sucesor designado por 'Abdu'l-Bahá, Shoghi Effendi. Bajo su supervisión, la superestructura, con su cúpula dorada, que hace del Santuario el lugar mejor conocido de toda Haifa, fue completada en 1953. Su cumplimiento dio ímpetu espiritual a la comunidad bahá'í para establecer la Causa de Bahá'u'lláh en nuevos países y territorios, extendiéndose desde su centro firmemente enraizado.

Debajo del Santuario se construyeron nueve terrazas rudimentarias durante los años treinta, y con el transcurso de los años se compraron otras parcelas hasta adquirir toda la propiedad necesaria. Extendiendo más allá del área inmediata del Santuario, los jardines transformaron la árida pendiente de la montaña en un refugio natural en el medio de la creciente ciudad de Haifa. Al igual que miles de comunidades bahá'ís en ciudades, pueblos y aldeas de todo el planeta, los jardines ofrecen una visión de confianza en el futuro.

La decisión tomada en 1987 de completar los jardines y edificios administrativos galvanizó los millones de bahá'ís del mundo, para aquel entonces establecidos en más de 150 países. En 1990 comenzó la última fase del desarrollo, con la construcción de las diecinueve terrazas diseñadas por el arquitecto canadiense Fariborz Sahba, quien ha servido además como el director de proyecto del complejo entero.

A la luz de una renovada persecución contra los bahá'ís en Irán durante este período, la comunidad mundial reunió los fondos financieros y recursos humanos necesarios, y se reformó la montaña. Actualmente, las Terrazas recorren, en dirección ascendente, un kilómetro por la montaña, alcanzando una altitud de 225 m, y el paisaje se extiende sobre la montaña entre unos 60 y 400 m de anchura. Con miras a crear un camino peatonal continuo, se han construido dos puentes sobre calles transversales.

Los jardines terraplenados aumentan el significado espiritual del Santuario del Báb, Quien predijo la llegada de Bahá'u'lláh y Cuya vida y muerte marcaron el principio de la era moderna. «Las Terrazas han sido diseñadas para crear un entorno y aproximación apropiados para el Santuario del Báb», explica el señor Sahba. «El Santuario se visualiza como una gema preciosa para cual las Terrazas proveen el marco, como un anillo de oro para un diamante precioso».

Diseñadas como nueve círculos concéntricos, las Terrazas aparecen como rayos que irradian del Santuario, y todas sus líneas y curvas llaman la atención del observador hacia el edificio en el centro. La armonía, la simetría y el orden son principios estéticos importantes de los que los jardines toman su forma, como una expresión de las palabras de 'Abdu'l-Bahá: «Es natural que el corazón y el espíritu disfruten y se regocijen de todo aquello que muestra simetría, armonía y perfección.»

Para lograr la simetría, hubo que trasladar literalmente una gran parte de la montaña, ya que miles de metros cúbicos de roca fueron excavados y recolocados para igualar los contornos de su cara. Sólo de las terrazas números 11 y 12 se extrajo más de 10.000 m³ de tierra. Al pie de las Terrazas, como parte de la restauración de la Colonia Templaria alemana, el municipio trasladó una sección de la avenida Ben Gurion 1,86 m y la alineó con las escaleras centrales de las Terrazas.

Quizás la más dificultosa y arriesgada fase del trabajo en las Terrazas fuera el rebaje de la avenida Hatzionut —una de las vías más transitadas de Haifa— para ubicarle encima un puente peatonal ancho. El puente mismo es un jardín, y su construcción permite a los visitantes caminar por todos los jardines sin interrupción alguna. Este, de manera extraordinaria, se pudo construir sin corte en el flujo del tráfico. En una punta del mismo se construyó dentro de la montaña y debajo del nivel de la terraza un edificio de 2.000 m² que incluye un centro para visitantes.

A lo largo de las Terrazas, se mantiene un sentido de continuidad y el ruido de la ciudad está enmascarado por el sonido apaciguador del agua, que desciende en arroyos laterales adyacentes a las escaleras y a través de una serie de fuentes. Las piedras tipo Sajur y Jatt que se utilizaron en las Terrazas fueron escogidas porque reflejan la antigua herencia arquitectónica de la Tierra Santa. Se extrajeron en Israel y se prepararon en Nazaret. Tres generaciones de la familia propietaria de la factoría que preparó la piedra Sajur han trabajado en proyectos bahá'ís, desde el tiempo en que el Santuario originario fue construido. Las balaustradas y algunas de las fuentes fueron talladas en Italia. Los motivos únicos, tallados a mano, y los distintos diseños de las piedras de pavimento utilizadas en el área central de cada terraza añaden distinción en medio de un diseño armonioso en su totalidad. La rotonda de entrada situada en la avenida Ben Gurion es igualmente distintiva, con su cascada de mármol, arroyos y una fuente única de forma de estrella en el corazón de dieciséis estanques de agua cristalina, de forma de diamante y silenciosos, que crea dos niveles de superficies transparentes.

Las Terrazas no son únicamente ricas en belleza; son igualmente ricas en simbolismo. Las diecinueve Terrazas representan al Báb y a Sus primeros dieciocho seguidores. La iluminación extensa de las Terrazas y del Santuario mismo contrastan dramáticamente con las condiciones bajo las cuales el Báb estuvo encarcelado en una remota fortaleza en el norte de Irán, donde le fue negado hasta una simple vela con la que ver por la noche. Hasta cierta flora de las Terrazas es profundamente simbólica para los bahá'ís. En la novena terraza, justo debajo del Santuario, se alzan dos naranjos pimpollos propagados a partir de semillas tomadas de un naranjo del patio de la casa del Báb en Shiraz, Irán, antes de que fuera destruida por las autoridades islámicas revolucionarias en ese país.

Mientras diseñaba los jardines, el arquitecto, a fin de realzar la belleza del Santuario, verter algunas de las riquezas de su historia y simbolizar sus verdades espirituales esenciales, prestó suma atención a la ecología del área.

Cada Terraza posee tres zonas de jardín. El área central es formal en su trazado, con césped de hierba zoysia, floreros anuales, arbustos de tipo santolina y duranta, matorrales y árboles cuidadosamente podados.

La zona lateral es más informal, con árboles florales y arbustos perennes típicos del Oriente Medio, incluyendo plantas carnosas resistentes a la sequía y de bajo mantenimiento tales como la adelfa, el romero, la lantana,

el olivo, el jacarandá, el coral y la plumeria. Flores salvajes y bulbos florecen, en abundancia, desde diciembre hasta abril, mientras que los árboles florales y arbustos se destacan durante la primavera y el verano.

La tercera zona se ha dejado libre para que se desarrolle en forma de bosques naturales que sirvan como corredores silvestres.

Animales nativos tales como mangostas, erizos, tortugas terrestres y reptiles han vuelto a los corredores silvestres creados sobre el lindero de las Terrazas. Asimismo, los pájaros nativos de la zona, incluyendo el martín pescador azul, cuervos, suimangas palestinos, pinzones, codornices, abubillas, halcones, búhos, palomas, bulbules y arrendajos han encontrado su hogar allí. Aves e insectos beneficiosos tales como la mariquita, la mantis religiosa y arañas, que se alimentan de otros insectos, se han introducido para proveer un control natural de insectos y reducir el uso de los pesticidas.

Los jardines usan una combinación de prácticas de jardinería antiguas y modernas, desde formación de abono por vía de descomposición natural hasta sistemas de irrigación computarizados. El sistema de irrigación de las Terrazas, que otorga gran prioridad a la conservación de agua, es un ejemplo de la mezcla de lo antiguo con lo moderno. Las regaderas, pulverizadoras y boquillas de goteo se ajustan a las necesidades de varias plantas, y el agua de las fuentes se recicla, en tanto que prácticas tales como la aplicación de mantillo, la poda seca al principio del verano y la irrigación de goteo en la base permiten una evaporación mínima. En las pendientes escarpadas, que oscilan de 30 a 60 grados, protectoras de suelo resistentes a la sequía tales como la hiedra, el junípero y el lepidio minimizan el efecto de la erosión de la lluvia y preservan la geometría de la pendiente con un mínimo de mantenimiento.

La transformación del Monte Carmelo marca el punto culminante de su larga historia, a lo largo de la cual ha atestiguado la presencia de profetas y de aquellos que esperaban el regreso de profetas. La Colonia Templaria alemana al pie de la montaña, fechada desde el siglo diecinueve, es muestra de uno de estos grupos. La primera fase de la restauración y desarrollo de la Colonia, desde el puerto de Haifa hasta la rotonda de entrada de la primera terraza, ya ha sido completada por el Municipio de Haifa. Estos proyectos juntos crean uno de los más largos y atractivos desarrollos urbanos en la cuenca mediterránea. Una vez terminados, se cumplirá la visión de 'Abdu'l-Bahá de que «Una persona de pie sobre la cima del Monte Carmelo [...] mirará el más sublime y majestuoso espectáculo de todo el planeta».

Si bien los jardines del Centro Mundial Bahá'í son de gran significado religioso para los bahá'ís, es muy probable que reciben cada vez más la atención de otros visitantes a Israel. Con la apertura de las Terrazas, el flujo de los visitantes se espera que crezca sustancialmente y así contribuiría a la economía local mediante una aumentada demanda para los servicios en los sectores del turismo y comercio. El Santuario de cúpula dorada en Haifa es ahora el sexto o séptimo lugar más visitado de todo Israel, y es seguro que será un destino todavía más popular para los visitantes y los peregrinos de todas las religiones.

Los edificios administrativos de la Fe, también recién completados, armonizan los propósitos racionales y espirituales y la estética. Fueron diseñados por el arquitecto canadiense Hossein Amanat. Su presencia sobre la montaña atestigua la permanencia del Centro Mundial Bahá'í y la convicción de la Fe en torno a la renovación de la civilización. Junto con las terrazas, señalan el pleno establecimiento del más nuevo de los centros religiosos mundiales.

HECHOS Y NÚMEROS

- 19 terrazas se extienden por 1 km sobre el Monte Carmelo, con un ancho máximo de 400 m.
- Una sección de la avenida Ben Gurion se trasladó 1,86 m para alinearla con las Terrazas.

Puentes hacia la unidad

- La avenida Hatzionut se rebajó 5 m en algunos puntos para la construcción de un puente peatonal sobre la misma.
- 150 toneladas de armadura y 1.000 m³ de hormigón se usaron en la construcción del puente.
- El puente viejo sobre la calle Abbas fue demolido en una noche y un nuevo puente prefabricado puesto en su lugar.
- Dos túneles peatonales se construyeron debajo de la avenida Hatzionut y la calle Yefe Nof para proveer un cruce seguro al público.

Flora y fauna

- La zona central de cada terraza ha sido plantada con césped zoysia, floreros anuales, arbustos de tipo santolina y duranta, matorrales y árboles cuidadosamente podados.
- La zona lateral de cada terraza se caracteriza por plantas carnosas resistentes a la sequía y de bajo mantenimiento tales como la adelfa, el romero, la lantana, el olivo, la jacarandá, el coral y la plumeria.
- La tercera zona se ha dejado libre para que se desarrolle en forma de bosque natural que sirva como corredor silvestre.
- Protectoras de suelo resistentes a la sequía tales como la hiedra, el junípero y el lepidio han sido utilizadas en las pendientes escarpadas.
- Aves tales como el martín pescador azul, cuervos, suimangas palestinos, pinzones, codornices, abubillas, halcones, búhos, palomas, bulbules y arrendajos; insectos tales como la mariquita, la mantis religiosa y arañas; y animales tales como mangostas, erizos, tortugas terrestres y reptiles todos se encuentran en las Terrazas.

Cuidando el jardín

- Unos 70 obreros locales de todas las culturas y religiones y 30 voluntarios bahá'ís de unos 12 países componen el cuerpo de jardineros del Centro Mundial Bahá'í.
- Los jardines utilizan una mezcla de prácticas de jardinería antiguas y modernas, de la aplicación de mantillo a sistemas de irrigación computarizados.
- Se promueve el control de insectos nocivos mediante la introducción de aves e insectos beneficiosos.

Agua

- Las regaderas, pulverizadoras, y boquillas de goteo se ajustan a las necesidades de distintas plantas.
- El agua de las fuentes se recicla.
- Se han colocado kilómetros de tubería para el drenaje de agua pluvial y la prevención de taponamiento por efecto de flujo excesivo de agua.
- Aparatos completamente automatizados, con mecanismos para la reducción de presión y sistema antirreflujo en todas las líneas de suministro de agua permiten el uso de «agua gris» (agua residual reciclada con miras a la irrigación) y permiten asimismo la inyección de fertilizantes a través del sistema de riego.
- Técnicas para uso restringido del agua incluyen la aplicación de mantillo, la poda seca al principio del verano y la irrigación de goteo en la base para una evaporación mínima.